



# Cantares Mexicanos



- “Cenca huel nemachtiloya in cualli tlahtolli, in cuicatl,, in quilhuia teocuicatl, amoxohtocah.”

- “Mucho se les enseñaba el lenguaje correcto, los cantos, los que llamaban cantos divinos, los seguían en sus libros.” [\[1\]](#)

[\[1\]](#) Códice Florentino, 1974, I, 39 r.



- Conserva la Biblioteca Nacional de México en su Fondo Reservado un volumen con varios manuscritos de contenido muy diferente entre sí y en su, mayoría en náhuatl. El preciado volumen, que ostenta la signatura o número de registro MS1628bis, es conocido generalmente, en razón del primer conjunto de composiciones que en él se incluyen, como Cantares Mexicanos.



• Biblioteca Nacional de México

**El examen del libro es bastante revelador. Podría decirse de él que quien o quienes reunieron ahí los varios escritos de que consta, dejaron, quizás sin pretenderlo, un muy interesante testimonio de lo que, en el campo de cultura, trajo consigo el encuentro de dos mundos.**



# Del contenido del



- En el libro se hallan algunas composiciones náhuas que provienen de la tradición prehispánica.
- **Dos** textos en castellano debidos a Fray Bernardino de Sahagún sobre el calendario y el arte adivinatorio indígena.
- Una miscelánea también en náhuatl pero de temas cristianos, tales como unos ejemplos tocantes a la eucaristía, un sermón, una meditación sobre la muerte, una biografía de San Bartolomé, una historia de la Pasión y, de un autor profano, una traducción y adaptación nahuas de las célebres fábulas de Esopo.





- En lo que concierne a los cantares –aunque hay en ellos, muy grandes diferencias de origen, tema y estilísticas- puede afirmarse que en varios de ellos son perceptibles la creatividad, visión del mundo, creencias religiosas y recuerdos fabulosos e históricos de los náhuas que los compusieron antes de la llegada de los españoles.

## Los primeros en interesarse en Cantares Mexicanos.

- Los primeros en interesarse en el aprendizaje, enriquecimiento y conservación de los cantares, en todas sus variantes temáticas y de forma, fueron los sacerdotes, los **tlamatimeh** o **sabios**.

*“Seguían los cantos en sus libros”,*

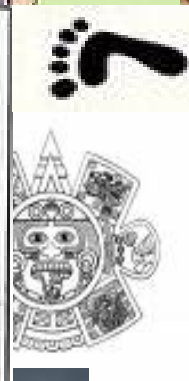
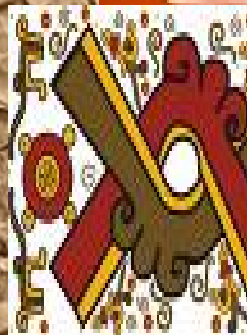
- *Cuicamatl*, “papeles de cantos” (Códice Florentino, 1979, II, 141 V.) Muestra esto que había códices o libros en los que de alguna forma se registraba al menos la enunciación de tal género de composiciones.
- Teotihuacan muestra real de lo que los antiguos mexicanos entonaban al sentir de si mismos, a la vida y a su mundo. (siglo V d.C)



## Secuencias glíficas.

En una de esas pinturas, localizada en uno de los muros del palacio de *Tepantitla*, Teotihuacan, se contempla esta secuencia de caracteres glíficos: piedra preciosa (*chalchihuitl* “jade”, frecuente evocación de la “vida”); la huella de un pie (que denota *ohtli*, “camino”); el signo de movimiento relacionado con el sol (*ollin*) y asimismo otro que denota corazón (*yolloatl*). Una posible lectura de esta secuencia sería

*“Mi vida se dirige al que es dador de ella, el Sol, así lo quiere mi...”*

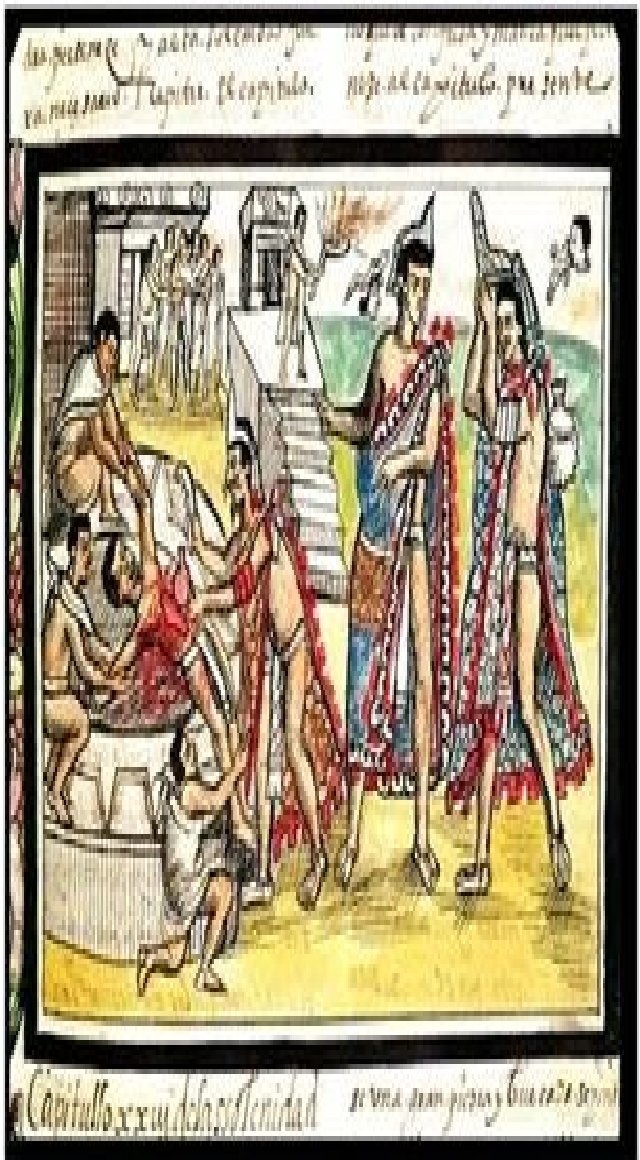


- Además de indicios como éste de enunciaciones de cantares en tiempos muy anteriores al periodo mexica, se conservan transcripciones en escritura alfabética de antiguas composiciones que, según se indica, proceden de códices y fueron realizadas independientemente por escribanos indígenas hacia mediados del siglo XVI. Ejemplos de esto los proporciona la *Historia Tolteca Chichimeca* (o Anales de Cuauhtinchan) donde se incluyen varios cantos de los que se dice se entonaban en años remotos (Historia Tolteca Chichimeca, 1976, 166).
- *A pesar de prohibiciones, se seguían entonando antiguos cantares.* Consta en lo expresado por frailes como Toribio de Benavente Motolinía, Diego Durán y Bernardino de Sahagún, así como por personajes como Francisco Cervantes de Salazar y por disposiciones del III Concilio Eclesiástico Mexicano que, desoyendo prohibiciones, muchos viejos cantos se mantenían vivos.
- Motolinía escribió hacia 1540,

*“Los que andan en este medio (de las fiestas) en los grandes pueblos son más de mil y las veces más de dos mil (...); antes de las guerras (de la Conquista), cuando celebran sus fiestas con libertad, en los grandes pueblos se ayuntaban tres o cuatro mil y más a bailar. Después de la Conquista, la mitad, hasta que se fue desminuyendo y apocado el número.”* [\[1\]](#)



[\[1\]](#) Motolinía 1971,



Por su parte Diego Durán en su *Historia de las Indias de Nueva España*, habla de cómo solapaban los indios sus idolatrías en sus fiestas y cantos: cita:

*“Digo que no se debe disimular ni permitir que ande aquel indio representando su ídolo y a los demás cantores sus idolatrías, cantos y lamentaciones, los cuales cantan mientras ven que no hay quien los entienda presente. Empero, en viendo que sale el que los entiende, mudan el canto y cantan el canto que compusieron de San Francisco, con el afeñya al cabo para solapar sus maldades y, en trasponiendo el religioso, toman al tema de su ídolo”*<sup>[1]</sup>

<sup>[1]</sup> Fray Diego Durán, 1967, I, 122.

En 1583, Bernardino de Sahagún consignó en el “Prólogo al lector” en su *Plasmodia Cristiana*, aparecida en México ese mismo año. Cita:

- “...en otras partes, y en la más porfían de volver a cantar sus cantares antiguos en sus casas o en sus tecpas (recintos comunales) lo cual pone harta sospecha en la sinceridad de su fe cristiana porque en los cantares antiguos por la mayor parte se cantan cosas idolátricas en un estilo tan oscuro que no hay quien bien los puede entender sino ellos solos, y otros cantares usan para persuadir al pueblo a lo que ellos quieren, o de guerra o de otros negocios que no son buenos, y tienen cantares compuestos para esto y no los quieren dejar”.[\[1\]](#)

[\[1\]](#) Fray Bernardino de Sahagún. *Plasmodia Cristiana*,





Colegio de Santa Cruz de Tlatelolco  
en Duverger 1993



*Participación del pueblo indígena en las obras de los Apóstoles y aparición de las escuelas como lugares de buena enseñanza*

Visión de los tlaxcaltecas de su evangelización por los franciscanos, en León Portilla, 1985

Francisco Cervantes de Salazar, que fue rector de la Real y Pontificia Universidad de México y asimismo cronista de la ciudad, notó hacia 1569 tratando “de bailes o areytos de los indios”: Cita:

*“Son los indios tan aficionados a estos bailes que, como otras veces he dicho aunque esten todo el día en ellos, no se cansan; y aunque después acá se les han quitado algunos bailes y juegos, como el del batey y patol de frisoles, se les ha permitido, por darles contento, este baile, con que, como cantaban alabanzas al demonio, canten alabanzas a Dios que sólo merece ser alabado, pero ellos son tan inclinados a su antigua idolatría que, si no hay quien entienda muy bien la lengua, entre las sacras oraciones que cantan mezclan cantares de su gentilidad.”*[\[1\]](#)

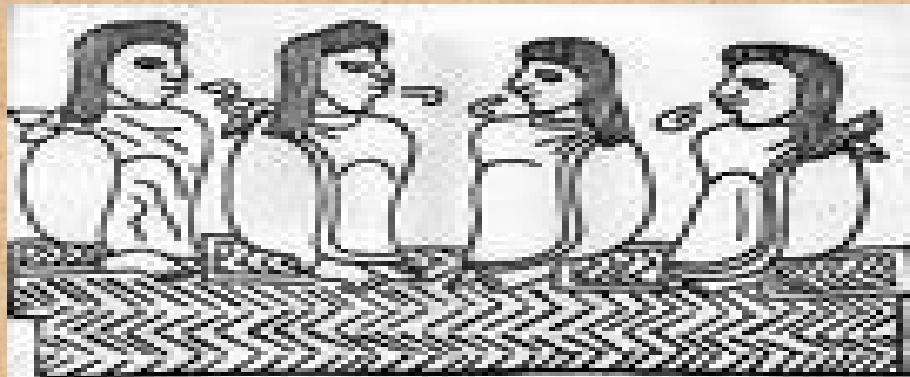
[\[1\]](#) Francisco Cervantes de Salazar



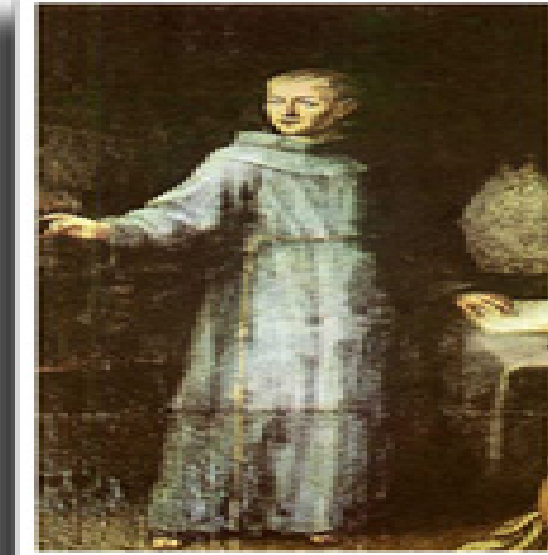


## Cantos y Poemas apreciados como creación literaria

- Debemos al Diario del indígena Juan Bautista, una noticia acerca de la fiesta de San Francisco de 1567, tal como la celebraban en Tlatelolco. En ella, nos dice, se entonaba el *pipilcuicatl*, “canto de niños”. Este canto, se encuentra como cantar LXI en los folios 46 r.- 47v., del manuscrito *Cantares Mexicanos*,
- No está del todo claro si el *Pilcuicatl*
- fue composición de Fray Pedro de Gante
- De cualquier forma, si ello ocurrió así,
- debió contar él con el auxilio de sus co-
- laboradoes nahuas.



Las niñas se representan por una pelota que está de la boca.  
escritura ideográfica (Molina)



Retrato anónimo de  
Fray Pedro de Gante,  
conservado en el Museo  
Nacional de Historia en,  
Trabulse, 1978 p.1325



•Otro autor, Domingo Francisco de San Antón Muñon Chimalpain Cuauhtlahuanitzin, oriundo de Chalco-Amecameca, además de haber tomado lo expresado en varios cantares, evoca la historia de uno en particular. Lleva el título de *Chalcacihuacuicatl* y se halla en los folios 72r.-73 v. de Cantares.

\*Por su parte el Tezcocano, Fernando de Alva Ixtlilxochitl, cita el episodio del desafortunado *Cuacuauhtzin*, señor de Tepechpan que fue traicionado por *Nezahualcoyotl*. Habiéndose enamorado éste de la joven con quien iba a casarse *Cuacuauhtzin*, concibió el ardid de enviarlo a una guerra en la que debía perder la vida. *Cuacuauhtzin*, que conoció lo que había planeado *Nezahualcoyotl*, “compuso unos cantos lastimosos que cantó en un despedimiento y convite que hizo de todos sus deudos y amigos (Alva Ixtlilxochitl, 1977, II,118). Su composición se conserva tanto en *Cantares Mexicanos* (fol.26 r., 26 v. y, repetidas, con variante, en folio 49 v.) como en *Romances de los señores de la Nueva España* (fol. 26 r.-27 r.)



El jesuita Antonio del Rincón en su *Arte Mexicana*, aparecida en 1595, muestra la sutil forma de composición de varias palabras en un antiguo canto. Ofrece el siguiente ejemplo:

*“Tlahquechol tlaztalehual totonatoc,  
ayauhcozamalo tonameyoyimani.  
Xiuhcoyoltzitzilica yn teucuitlahuehuetl,  
xiuhtlapallacuilolamoxtli manca.  
Miec chalchiuhcozcameca quenmachtotoma: in nocuic.”*<sup>[1]</sup>

Rincón no ofreció traducción alguna de estas líneas. Su discípulo, el florentino Horacio Carochi, que las repitió en su *Arte de la Lengua Mexicana* publicado en 1645, sí lo hizo. Esta es su versión:

“Está relumbrando con color encarnado como el pájaro Tlahquechol.  
Y está resplandeciendo a manera de arcoiris.  
El tambor de plata suena como cascabeles de turquesa.  
Había un libro de anales escrito y pintado con colores.  
Voy de mil maneras desatando mi canto, como sarta de piedras preciosas.”<sup>[2]</sup>

<sup>[1]</sup> Rincón, 1885, 52.

<sup>[2]</sup> Carochi, 1645, 77 r.

Sor Juana Inés de la Cruz (1648-1695). Conoció ella algunos de estos cantares puesto que alude a los mismos y en ellos se inspira. Entre otras cosas aduce el vocablo no léxico *tocotin*, que aparece acompañado a varias de esas antiguas composiciones, verosímilmente para indicar el ritmo con que los atabales debían acompañar al canto.

Veamos cómo se expresa



- *“Tla ya timohuica,*
- *totlahzo zuapilli,*
- *maca ammo Tonantzin*
- *titechmoilcahuiliz*
- *Ma nel in ilhuicac*
- *huel timopaquitiz*
- *¿ammo nozo quenman*
- *timotlalnamiciz?*
- *In moatolqueh mochtin*
- *huel motilinizqueh*
- *Talca, ahmo tehuatzin*
- *ticmomatlaniliz.”*

- *Si ya te vas,*
- *querida señora nuestra,*
- *no de nosotros, madecrita*
- *nuestra,*
- *te olvides.*
- *Aunque es verdad que en el cielo*
- *estarás muy contenta,*
- *¿acaso no alguna vez*
- *habrás de acordarte?*
- *Todos tus vivientes*
- *como con una cuerda subirán*
- *y, si no, en verdad tú,*
- *con tu mano, los habrás de llevar*

## Cantos que deben situarse en el contexto de la tradición prehispánica.

- Una muestra la ofrece un poema en que se exalta al célebre guerrero *Tlahuicpathtzin*. Dirigiéndose a él, se le dice:

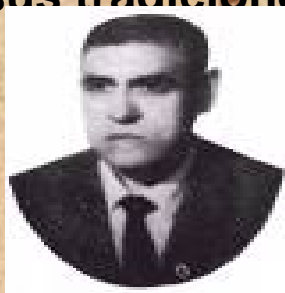
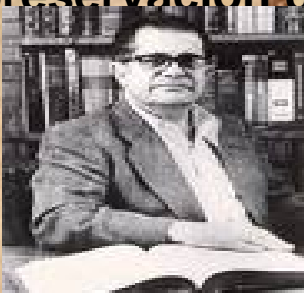
*“Como a un escudo te pintas,  
como a un dardo  
pintas tú a la nobleza, la guerra.  
Luego allá tú te atavías  
con plumas, con tiza,  
te desgranas, Tlacahuepan,  
con esto ya vas a Quenonamican,  
el lugar del misterio”* [\[1\]](#)

[\[1\]](#) Fol 23 r.



## Literatura Contemporánea

- El renacimiento de la literatura en lengua indígena en México se generó hace aproximadamente tres décadas. Miguel León-Portilla comenta que, durante los siglos XVI y XVII, se realizó un sinnúmero de textos náhuatl de diversa índole, como se puede comprobar en el Archivo General de la Nación y en otros de provincia; sin embargo, a partir del siglo XVIII y debido a la preponderancia que adquirió el castellano, la producción en lengua escrita en idiomas vernáculos decreció considerablemente, lo cual, por supuesto, repercutió de manera determinante en el cultivo de composiciones artísticas
- No fue sino hasta los años setenta del siglo pasado cuando un grupo de escritores precedentes de diferentes étnias comenzó a desarrollar plenamente la actividad literaria.
- Actualmente, los escritores indígenas continúan la lucha por la reivindicación de sus derechos a la autodeterminación y la preservación de sus tradiciones y lenguas.



## ZAPOTECO

*Dicen que se va el zapoteco,  
ya nadie lo hablará;  
ha muerto, dicen,  
la lengua de los zapotecas...  
La lengua de los zapotecas,  
se la llevará el diablo,  
ahora los zapotecas cultos  
sólo hablan español.  
¡Ah!, zapoteco, zapoteco,  
quienes te menosprecian  
ignoran cuánto  
sus madres te amaron.  
¡Ah!, zapoteco, zapoteco,  
lengua que me das la vida.  
Yo sé que morirás  
el día que muera el sol.*

*Gabriel López Chiñas*

